

“Cada reportaje es una aventura”

SAMANTA VILLAR

REPORTERA Y PRESENTADORA DEL PROGRAMA '21 DÍAS'

Domingo Negrín Moreno
Santa Cruz de Tenerife

Lleva un año relatando en primera persona historias reales en situaciones límite como reportera y presentadora del programa mensual *21 días*, que emite Cuatro. Tras su experiencia profesional en TV3 y TVE, Samanta Villar Fitó (Barcelona, 1975) se siente una “privilegiada” con esta “preciosidad” de trabajo.

- **Así que no es lo mismo contarlo que vivirlo.**

“Efectivamente. Y la gente de la calle lo sabe muy bien”.

- **¿Cuál es la diferencia?**

“Cuando lo cuentas hablas de información y cuando lo vives transmites emoción”.

- **¿Qué tal está resultando el experimento?**

“Está yendo muy bien de audiencia, de crítica... Estamos recogiendo premios. Más contentos no podemos estar”.

- **¿Con qué te quedas del último rodaje?**

“Del último, que fue de la dependencia, me llevo una nueva familia. Es lo que me suele pasar en cada rodaje. Me queda una amistad, un amor por esa gente, porque acabas compartiendo su vida, y son 21 días que te dan para hacer un lazo muy fuerte”.

- **¿Qué ha supuesto meterte en el papel de una cuidadora de personas dependientes?**

“Es una realidad durísima. Ningún día de tu vida, ni en vacaciones, ni domingos ni nada, vas a descansar. Nunca, eso es así. Esa gente necesita ayuda, que a veces tarda años en llegar”.

- **¿Se refleja el contraste entre las comunidades autónomas?**

“Sí, absolutamente. Así como en unas son seis meses, que es lo que marca la ley, en otras se están pasando por alto los márgenes y se tarda hasta tres años”.

- **¿En qué género se encuadra este formato?**

“Hay quien lo llama periodismo vivencial. Yo creo que lo que hacemos es *docuertainment*, que es un subgénero dentro del *infoentertainment*. Un híbrido entre documental y entretenimiento. Al ser un relato, con una presentación, un nudo y un desenlace, atrae a un público que en general no ve esas realidades. Es como hacerle el avioncito al niño: lo entretienes un poco y, ¡paf!, le das de comer”.



Samanta Villar, reportera de Cuatro. / ROBERTO GARVER

“Sería fantástico colarme en La Moncloa y grabarles a todos en pijama”

- **¿El estado de ánimo condiciona el punto de vista de la periodista?**

“Conviene hacer un ejercicio de neutralidad. Cuando empiezo el rodaje intento desconectar y ponerme en positivo, me pregunto todo lo que quiero saber y me voy a meter hasta el fondo para saber cómo se vive todo esto”.

- **¿No temes que te definan como una loba con piel de cordero?**

“Esto es simplemente un trabajo, otra manera de hacer las cosas, desde la visión personal del periodista, ¿por qué no?

“Esto es como hacerle el avioncito al niño: lo entretienes y le das de comer”

Estoy de acuerdo en que lo más duro no es vivir entre cartones, sino carecer de alternativa. Entonces, está claro que yo jamás viviré lo más difícil. Por supuesto, porque yo sé que a los 21 días vuelvo a mi casa. Pero esa experiencia te acerca a una parte de la emoción, de la dureza, de la cotidianidad”.

- **¿Hay algo que te haya traumatizado?**

“Intento no traumatizarme, porque eso no sería productivo para nadie. No es útil. Me haría daño yo, no podría continuar con

mi trabajo y tampoco les serviría a los personajes. Si asumes el problema como tuyo te puedes deprimir”.

- **¿Qué es lo que más te ha sorprendido?**

“La capacidad de adaptación del cuerpo a todo. Llega un momento en que te acostumbras. Siempre hay una manera de consolarte y de acoplarte a las situaciones”.

- **¿Esperabas ese subidón de audiencia con el porno?**

“Hombre, sí. El sexo siempre tira, y funciona.”

- **¿Satisfecha?**

“Bueno, ha sido divertido. No es de mis favoritos, pero está bien. Ha sido muy interesante ver la expectativa que se ha creado, cómo todo el país estaba pendiente. Es alucinante que en un bloque de publicidad haya un 16 de *share* [suma de cuotas de pantalla, el total de aparatos receptores encendidos en un momento]. Y me río mucho con las ganas que tenía toda España de verme desnuda”.

- **¿No crees que muchos espectadores se habrán sentido decepcionados?**

“Mira, yo creo que lo importante es que se viera un mundo muy distinto de los tópicos, de vicio, de droga, de sordidez.”

Hemos ofrecido una imagen de normalización del porno y eso es lo fundamental. Luego, que cada uno con su imaginación haga lo que quiera”.

- **¿Eres consciente de que has dejado el listón muy alto?**

“Sí, claro. Pero, fíjate que este programa hizo un 18,4% de *share* y otros reportajes registraron un 20% (el de las chabolas) y un 19% (el de los porros). En términos de audiencia absoluta sí que ha sido el de mayor, pero no en porcentaje”.

- **¿Cuál ha sido la experiencia más agotadora?**

“La de los porros fue muy agotadora, sí. Pero lo más duro es presenciar el sufrimiento. A mí lo que me gustaría sería arreglarles la vida, y no puedo”.

- **¿Qué es lo que no volverías a hacer?**

“Lo volvería a hacer todo”.

- **¿Serías capaz de pasar veintiún días sin televisión?**

“Ya lo he hecho. En algunos de estos rodajes no teníamos tele o sólo podíamos ver dibujos...”

- **¿Cómo te imaginas 21 días en La Moncloa?**

“Eso sería muy interesante. Me encantaría verlo... Sería fantástico colarme ahí 21 días y grabarles a todos en pijama”.

- **¿En algún momento has percibido que tu vida corría peligro?**

“Sí, en la mina. De hecho, ha

sido el único reportaje en el que no completamos los veintiún días. Bajamos dos, porque realmente era peligroso”.

- **¿La imputación por conducir la furgoneta en la que ibas con una familia gitana a coger unos hierros te ha hecho recapacitar?**

“No sé en qué tendría que recapacitar. Finalmente se ha sobreseído el caso, porque el fiscal ha entendido que yo estaba trabajando. Estaba con mi cámara y yo conducía una furgoneta porque ellos no tenían carné...”

- **¿Ves ahora la realidad más de cerca que como reportera de ‘España directo’, en TVE?**

“Sí, lógico. También te pasas muchos más días, muchas más horas, profundizas más. En *España directo* todo es mucho más rápido”.

- **¿Esto te permite saciar la curiosidad?**

“Y, aparte de eso, es una experiencia única. Yo me siento una privilegiada, porque no creo que pueda ver esa realidad tan de cerca muchas veces más. Esto me va a quedar como persona para el resto de mi vida, independientemente de que profesionalmente tenga más o menos valía. Personalmente, es un patrimonio que me llevo para siempre”.

- **¿Cada reportaje es un descubrimiento?**

“Es una aventura, un descubrimiento, una experiencia superintensa. Es una preciosidad de trabajo”.

- **¿Sueles cambiar de opinión después de la realización de los programas?**

“En todos. Siempre me ha pasado. Llego a un sitio con unas ideas preconcebidas y cuando se acaba el reportaje matizo la opinión o la cambio. Reflexiono sobre cosas que antes no se me habían pasado por la mente”.

- **¿Te has puesto límites?**

“Cada uno tiene sus límites y probablemente depende de la etapa vital, de lo que te apetezca... Y, claro, yo también. Por ejemplo, no voy a practicar sexo en pantalla [risas]”.

